



Un año más, Su Majestad el Rey presidió, el pasado día 6 de enero en el Palacio de Oriente de Madrid, la festividad de la Pascua Militar. En su mensaje tradicional de felicitación a los componentes de las Fuerzas Armadas, Don Juan Carlos destacó la evolución que ha experimentado la política de paz y seguridad de España “que —dijo— ha debido impulsar sus capacidades específicas de disuasión, despliegue, reacción y proyección, desde su posición de miembro activo de las organizaciones defensivas de nuestro entorno, según el esquema de seguridad colectiva”. El Monarca hizo referencia expresa a la participación española en operaciones de paz y ayuda humanitaria, especialmente en la antigua Yugoslavia, para destacar cómo “el nuevo escenario estratégico internacional y la presencia más activa de España en los foros de defensa y seguridad han hecho necesario mantener un número importante de unidades terrestres, navales y aéreas en teatros alejados y durante largos periodos de tiempo”.

El Rey presidió la Pascua Militar 1996

“Me siento orgulloso de vosotros”

EDUARDO MEDINA
Fotografías: Jorge Mata / RED

Don Juan Carlos resaltó igualmente la “plena integración de las Fuerzas Armadas en la sociedad y el orgullo que los españoles sienten por sus Ejércitos, constituidos por hombres y mujeres sin más ambición que ser los primeros en el cumplimiento del deber y en el engrandecimiento de la Patria”. Dentro de este contexto, tuvo un recuerdo especial para la figura del fallecido capitán general Manuel Gutiérrez Mellado, “quien —dijo el Rey— trabajó, hasta el último día de su vida, para impulsar un mayor y mejor conocimiento de las funciones

que deben desempeñar los Ejércitos en el marco de una sociedad avanzada”.

El mensaje real tuvo también una especial mención para las víctimas del terrorismo, el cual “sigue siendo hoy una gravísima lacra de nuestra sociedad, que reclama la mayor firmeza para combatirlo”. En referencia concreta a las seis víctimas del atentado perpetrado en Vallecas contra un vehículo de la Armada el pasado diciembre, Don Juan Carlos dijo: “Quiero dedicar, en esta Pascua, un recuerdo lleno de afecto al personal



El Rey tuvo palabras de especial recuerdo para las víctimas del terrorismo, "una lacra que reclama la mayor firmeza para combatirlo".

civil que trabaja al servicio de la Administración Militar. Su profesionalidad y buen hacer han estado siempre fuera de toda duda. Pero hoy, además, quiero mostrar también nuestro dolor y nuestra admiración porque, amén de su trabajo, han entregado lo más precioso que poseen: su propia vida". "La Corona —añadió el Monarca— lamenta profundamente la pérdida de todos los españoles que murieron y los que fueron mutilados, víctimas de brutales y cobardes atentados. Asimismo, se siente solidaria con sus familiares, a quienes desde aquí envío un cariñoso saludo".

TRADICION RENOVADA

La Pascua Militar fue instaurada por Carlos III en 1782 para conme-

morar la recuperación de la isla de Menorca, en poder de los ingleses desde comienzos del siglo XVIII. La tradición quiere que el día de la Epifanía, las autoridades militares transmitan a las unidades bajo su mando la felicitación regia para el nuevo año. Acto central de esta festividad es el que se celebra en el Palacio Real de Madrid, donde el propio Monarca transmite sus reflexiones sobre la Defensa a comisiones representativas de los Ejércitos y la Guardia Civil.

Así, un año más, Don Juan Carlos, acompañado de Su Majestad la Reina y de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, llegaban a primeras horas de la mañana del pasado día seis al Palacio de Oriente, donde les fueron rendidos los honores de ordenanza por una Agrupación de la Guardia

Real. Los Monarcas recibirían posteriormente, ya en el interior del palacio, a diversas comisiones civiles — Grandeza de España, Patrimonio Nacional y Poder Judicial— con motivo del nuevo año.

La celebración castrense comenzaba poco después de las doce del mediodía en la denominada Saleta de Gasparini, donde esperaban a la Familia Real el presidente del Gobierno y los ministros de Defensa y Justicia e Interior. Acto seguido los Reyes de España y Don Felipe de Borbón recibieron el saludo de las diferentes comisiones representativas: Organo Central y Estado Mayor de la Defensa, presidida por el JEMAD y los secretarios de estado de la Defensa y de Administración Militar; Reales y Militares Ordenes de San Fernando y San Hermenegildo; Cuarteles Generales de los tres Ejércitos, encabezadas por los respectivos jefes de Estado Mayor; Guardia Civil, presidida por el director general del Cuerpo y Hermandad de Retirados, Reserva, Viudas y Huérfanos de las Fuerzas Armadas.

Tras formar dichas comisiones en el contiguo Salón del Trono y acceder al mismo la Familia Real, fue interpretado el Himno Nacional. Simultáneamente, una Sección de Artillería de la Guardia Real disparaba desde los jardines de palacio las veintiuna salvas de ordenanza. Acto seguido, el Rey impuso diversas condecoraciones a miembros de los tres Ejércitos y la Guardia Civil, entre ellas la Gran Cruz del Mérito Aeronáutico al general de brigada del Aire José Castelló López.

Hizo, a continuación, uso de la palabra el ministro de Defensa, Gustavo Suárez Pertierra para expresar al Rey, como es también costumbre, el testimonio de lealtad, disciplina, respeto y afecto de las Fuerzas Armadas, y realizar el balance del trabajo efec-



El ministro de Defensa destacó el esfuerzo realizado por los Ejércitos para adaptarse al proceso de modernización.

tuado por las mismas durante el pasado año.

REPULSA AL TERRORISMO

Fueron las primeras palabras del titular de Defensa de recuerdo para los civiles y militares, que "la barbarie terrorista ha asesinado cobardemente y a quienes en este solemne acto rendimos tributo de homenaje". "Queremos expresar —añadía el ministro— desde la serenidad que debe presidir nuestra actuación, nuestro más profundo dolor y unir nuestra repulsa a la de toda la sociedad española".

Más adelante, Gustavo Suárez Pertierra destacó ante el Rey cómo "el relevo producido al frente del Ministerio de Defensa, a mitad del pasado año, ha supuesto continuar en la línea de modernización de las Fuerzas Armadas, emprendida por los ministros de Defensa del Gobierno socialista, cuando recogimos el testigo del proceso que había iniciado, en los albores de Vuestro Reinado, el capitán general Gutiérrez Mellado, una pérdida irreparable que todos lamentamos y cuya memoria evocamos en este acto".

En este contexto, el ministro señaló que "hemos procurado profundizar en el trabajo de nuestros predecesores, haciendo frente a las dificultades derivadas del escenario internacional caracterizado por sus incertidumbres y riesgos y de una reorganización militar sin precedentes en nuestra historia y ello, además, dentro de un riguroso escenario presupuestario en todos los sectores del Estado". Estas circunstancias "han exigido un considerable esfuerzo de adaptación, entrega, generosidad, trabajo, sacrificio e imaginación por parte de todos", con el objetivo de "lograr unas Fuerzas Armadas, con personal profesional y de reemplazo, acordes a las nuevas necesidades y disponibilidades, que sean motivo de legítimo orgullo de los españoles".

Se refirió posteriormente el ministro al proceso de paz abierto en la antigua Yugoslavia "que, en parte, es fruto del esfuerzo y del magnífico trabajo realizado por los soldados y marineros españoles". Suárez Pertierra, tras realizar balance de la actuación nacional en la zona, manifestó tanto el orgullo por esta destacada

contribución, como la esperanza en el futuro ahora abierto. Mención especial realizó el ministro a las bajas habidas en esta misión así como al reconocimiento de la sociedad española y de la comunidad internacional por esta labor desempeñada por las Fuerzas Armadas.

Refiriéndose también al ámbito internacional, Gustavo Suárez Pertierra destacó el avance producido en el diseño de la nueva arquitectura de defensa y seguridad en Europa bajo la presidencia española de la Unión Europea Occidental durante el segundo semestre de 1995, así como a la creciente participación española en unidades multinacionales dentro de dicho marco. Destacó igualmente el ministro como motivo de orgullo y satisfacción, la designación de Javier Solana, como nuevo secretario general de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, en un momento en que la Alianza Atlántica "se enfrenta a los que, posiblemente, sean los retos más importantes desde su creación". "Esta decisión de todos los aliados —dijo Suárez Pertierra— es buen reflejo de la confianza que los países miembros de la OTAN otor-

gan a España y a nuestras Fuerzas Armadas”.

ESFUERZO DE MODERNIZACION

Ya en referencia a cuestiones de carácter nacional, su titular destacó que “el Ministerio de Defensa, solidario con las políticas sociales del Gobierno y con el objetivo primordial de reducción del déficit público, se ha dedicado fundamentalmente a mantener el esfuerzo de modernización de nuestros Ejércitos y a mejorar la calidad de vida de nuestros soldados y marineros”. Refiriéndose concretamente a los programas de modernización, destacó dentro del Ejército del Aire, como continúa adelante la implantación SIMCA, “esencial para todo tipo de operaciones aéreas en el futuro”; la adquisición de seis aviones Phantom para completar el escuadrón 123 de reconocimiento; la puesta en marcha del programa de adquisición de más aviones F-18, de los que ya se han recibido las primeras seis unidades; y los procesos de modernización de los F-1 y los C-130.

En otros campos, el ministro destacó la finalización del desarrollo de la Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional, “lo que nos permite asegurar que el modelo de carrera profesional y el sistema de enseñanza militar, definidos en la propia Ley, están ya en plena vigen-



Don Juan Carlos impuso diversas condecoraciones, entre otras al general del Aire José Castelló.

cia y con resultados satisfactorios”. Igualmente puso de manifiesto la importancia de otras actividades mantenidas durante 1995 por las Fuerzas Armadas, entre ellas la colaboración del Ejército del Aire en las labores de extinción de incendios y ayuda en otras catástrofes. En el aspecto organizativo y de planeamiento, el titular de Defensa se refirió a la aprobación durante el pasado año de un nuevo Plan Estratégico Conjunto “que recoge el diseño práctico de lo que se ha dado en llamar ‘modelo de Fuerzas Armadas del año 2000’, unos Ejércitos más reducidos pero más operativos, mejor dotados y que, sin olvidar las exigencias derivadas de la propia

soberanía nacional, asumen las responsabilidades de España en la defensa colectiva con sus aliados y en la defensa del derecho internacional”. El ministro destacó especialmente como “hemos avanzado hacia la consecución del modelo mixto de Fuerzas Armadas que fue decidido por el Parlamento español y podemos afirmar que hoy estamos cubriendo a satisfacción los objetivos marcados. El número de solicitudes para ingresar en los Ejércitos, como soldados y marineros profesionales, sobrepasa nuestras expectativas más optimistas”.

Suárez Pertierra destacó más adelante que “al inicio de 1996, podemos afirmar que el nuevo Servicio Militar es una realidad consolidada, gracias al magnífico espíritu de colaboración demostrado por la juventud española que nutre las filas de los Ejércitos”. Ello permitirá, según señaló el ministro consolidar el modelo de Fuerzas Armadas previsto y mantener el ritmo de incorporaciones para alcanzar en el año 2000 los efectivos previstos en el PEC.

Por lo que respecta a las previsiones de futuro, el titular de Defensa destacó la voluntad de establecer una estructura de mandos operativos que permita la ejecución de las misiones contempladas en el Plan Estratégico. “Se hace preciso —dijo Suárez Pertierra— actualizar las atribuciones que corresponden al jefe del Estado



En su alocución, el rey destacó la labor desarrollada por las Fuerzas Armadas en misiones de paz.

Mayor de la Defensa y a los de los Ejércitos en consonancia con las nuevas necesidades operativas. A esta actualización le han de seguir como desarrollos subsiguientes, ya en estudio, la adaptación de la Estructura de Mandos Operativos, la de los Cuarteles Generales, la Fuerza y el Apoyo a la Fuerza, los Mandos Regionales, el Planeamiento de la Defensa, la Doctrina de Acción Unificada, y la constitución la Reserva Movilizable.

Gustavo Suárez Pertierra destacó finalmente cómo "en la moderniza-

de las Naciones Unidas, destacando como "desde hace cinco años la actuación de nuestros militares en el Mar Rojo, Golfo Pérsico, Irak, Angola, Namibia, Centroamérica, Haití, Ruanda, Mozambique y en la antigua Yugoslavia es buena prueba del esfuerzo que España ha hecho por mantener la paz en el mundo".

En referencia a la misión desarrollada en la antigua Yugoslavia, Don Juan Carlos señaló que "España ha sido un factor clave para el proceso de paz recientemente iniciado y muy

no debemos olvidar que la Defensa es deber de todos los españoles, y sus Fuerzas Armadas el elemento esencial, en alerta permanente y constante. Nuestros Ejércitos deben estar siempre dispuestos para desempeñar sus cometidos tanto en el mantenimiento de la paz como en situaciones de crisis o de conflicto, desde la convicción de que son un medio eficaz para evitarlas. Su fin y aliento constituyen la legitimidad de su causa y el apoyo mayoritario de la comunidad nacional".

Más adelante, Don Juan Carlos, tras recordar que desde "hace más de veinte años me honro en ser vuestro Jefe Supremo", destacó: "Siempre me he sentido orgulloso de vosotros, y quiero aprovechar esta ocasión para agradecer una vez más vuestra disciplina, lealtad, generosidad y entrega". "En mis frecuentes visitas a unidades, centros y organismos —añadía el Rey— he observado que la operatividad se mantiene gracias a una excelente gestión, basada en la austeridad y en la profesionalidad, que trata de armonizar las necesidades existentes con los recursos de que se disponen. Aprecio el esfuerzo que realizáis para que nuestras Fuerzas Armadas consigan cumplir su misión, centrando vuestra actuación en aquellas actividades que reportan una mayor rentabilidad y eficacia operativa".

Tras mencionar especialmente la creciente y plena incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas, tanto a los cuadros de mando como a la tropa profesional, "que están dando unos resultados, no por esperados menos dignos de aprecio", el Rey tuvo las ya citadas palabras de condena para el terrorismo y recuerdo emocionado a sus víctimas.

Don Juan Carlos finalizaría su discurso con la tradicional voz de ¡Viva España! contestada por todos los presentes, precedida de un mensaje de ánimo a los Ejércitos: "Queridos compañeros —dijo el Rey— os aliento a continuar en vuestro empeño por conseguir unas Fuerzas Armadas capaces de dar respuesta a los retos de este fin de siglo y de mantener la paz y la seguridad de todos los españoles, condición necesaria para el ejercicio de los derechos y libertades reconocidos por la Constitución". ■



La Comisión del Cuartel General del Aire cumplimenta a la Familia Real al inicio del acto de la Pascua Militar.

ción de nuestras Fuerzas Armadas, hemos de reconocer el apoyo y la colaboración recibidos de toda la sociedad española. Tenemos la convicción —añadiría— de que la defensa de España es tarea de todos y por ello precisa alcanzar el mayor nivel de consenso posible entre todos los Grupos Políticos".

PALABRAS DEL REY

Tras la intervención del ministro de Defensa, el acto de la Pascua Militar finalizaría, como es habitual, con la alocución pronunciada por Su Majestad el Rey. Don Juan Carlos inició sus palabras con la ya citada mención a la profunda evolución de la política de paz y seguridad española y a la participación solidaria en operaciones

especialmente en la reconciliación y reconstrucción de la ciudad de Mostar por parte del Ejército de Tierra", destacando también la presencia en la zona de los buques de la Armada, "los miles de horas de vuelo realizadas por los aviones del Ejército del Aire" y la vigilancia, "siempre precisa", de la Guardia Civil. "Todo ello —señalaba el Rey— pone de manifiesto la calidad humana y profesional de nuestras tropas y la eficacia operativa de nuestras unidades. No debe pues sorprendernos que los militares españoles se hayan convertido en punto de referencia en ese tipo de misiones".

Posteriormente el Monarca se refirió a la integración de los Ejércitos y la sociedad. "Me congratulo de esta unión —dijo Don Juan Carlos— pues